Salam.ca y Junio 15 de 1808.

10

El Obispo de Salamanca

Al S.r Ayudante gral en Gefe del Estado maior de el Exercito Frances,

S.r Ayudante General.

Me ha causado la mas agradable satisfaccion vuestra carta; en ella veo los grandes sentim.tos de humanidad que os animan, y os hacen tomar parte en todo lo q.e la interesa, que por este respeto hallais algun merito en los que yo e manifestado en la carta q.e he dirigido a mis Diocesanos. Creed tambien, que no he hecho mas que dejar hablar a mi corazon, y seguir las maximas puras del Evangelio q.e no conspiran, sino a estrechar los lazos que la misma natura-leza sin el desorden de las pasiones humanas harian in-disolubles.

Ojala que igualm.te lo fueran los de las naciones en-tre si! pero el mismo desorden es el q.e tambien los rompe. Ojala que fuesen perpetuos conforme a la sinceridad de mis votos, los muchos unen, y estrechan a las nuestras, que por su situa-cion, y por sus mutuos intereses politicos no deven jamas separarse. Desavense de una vez ciertas rivalidades de vecindad, que no siempre las huvo, y que empezaron dos siglos hace, conozcanse ambas naciones bien, depuesta toda animosidad, y prevencion, y sabran apreciarse.

Ayuntamiento de Madrid

Lo que forma el caracter de una Nacion no depende de
circunstancias que se pueden llamar ymeras: el fondo
es siempre el mismo, y la Francia de quien se dijo en
siglo 5.º q.e no engendraba monstruos, ha producido algu
nos en los tiempos de Vertigo, q.e estan recientes, sobre
no influir esto en el Pueblo que los ha avominado, tam
bien ha dado al mismo tiempo, y continua dando brillan
tes exemplos de todas las virtudes, y ha desplegado
la grande energia conque se ha hecho respetar, y admi
rar aun de sus enemigos.

De la España, yo me prometo bien, que no formareis juicio por las siniestras impresiones de algunos de el pueblo vago, que ya veo con gran satisfaccion mia disipadas del todo. Su caracter es noble, y es tambien dulce como su clima.

Formanle principalm.te la felicidad, y el amor a sus Soberanos entre los que cuenta larga serie de años, exemplos de todas las virtudes que hacen los grandes Principes, y el ver en ellos continuada la glo
riosa estirpe de los que por espacio de 800. años traba
jaron con tanta gloria en recobrarnos a costa de su
sangre la libertad que los barbaros del Africa havian
casi estinguido, los hara adorar siempre.

Un heroe del siglo 8.º puso a salvo entonces a la Francia, y aun a toda la Europa de la misma funesta

Ayuntamiento de Madrid

de disrupcion, y yo me complazco del grande paralelo q.e
cumplirse los 6000. años puede hacerse con otro de
en que cien tambien se espera que librará mui en breve a
Europa de la opresion del que se ha levantado tiranica
mente con el imperio de los mares.

Venga despues la amable, y suspirada paz, a hacer flore
cer las artes, empleese ya el yerro solam.te en fertilizar la
tierra, y reposen a la sombra de sus laureles los valientes
guerreros, que tantos derechos han adquirido a la jus-
ta admiracion de sus proezas.

Persuadios, S.r Mundante gral de la particular ad-
miracion que hago de vtro merito, y de lo da la gralidad
que han producido en mi las singulares honras que devo
a vtra sola bondad, y creed que soy siempre con la mas
cordial, y sincera atencion vtro atento, y seguro Servidor

Antonio. Obispo de Salamanca.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

80 V — 13 de Junio

Cartas al Sr Tavira y respuesta á las mismas por Dios Sr. en 1801.

Republica Francesa

uerpo de observacion de la
division de Avanguardia.

el quartel general en Ciudadrodrigo 23. Prerial año
de la Republica (13 de Junio de 1801.)

eñor. Una feliz casualidad de la que me doi el para-
en ha puesto en mis manos un exemplar del discurso
storal q.e V. Y. ha dirigido a sus Diocesanos con motivo de
mansion de las tropas francesas en los estados de el
ey de España

Quan dulce es, S.r Ylmo y de quanto consuelo que minis-
os tales como V. S. Y. predique a nombre de una Religion
amor, y concordia! Asi fue como en otro tiempo se hizo
ir en Francia la voz de Fenelon.... Y ojala que vuestras
abias maximas lleguen a ser el Catecismo de todos los
ueblos, y que para bien de la humanidad se insinue en
dos los corazones la penetrante, y dulce eloquencia de
V. S. Y.

Vuestro escrito lleno de dulzura, y santidad se
aducira en ntro idioma, y se distribuirá en el exercito.
Los Soldados Franceses sabran vtro nombre, y le repe-
rán con amor, y respeto a las prevenciones poco favora-
les, a las odiosas preocupaciones esparcidas contra ellos
n la clase menos ilustrada del Pueblo, opondran el tes-
imonio de un Prelado distinguido no menos por su

Ayuntamiento de Madrid

saver, que por sus virtudes, dirán que este hombre sa
fue un justo apreciador del valor, y del genio de un gra
pueblo que sostuvo una espantosa lucha para triunfa
de sus enemigos de dentro, y fuera, y contaran entre su
recompensas el sufragio de V. S. Y.

Permitidme S.r Y.mo que os ofrezca con este mo
vo el omenage de mi particular reconocim.to de mi adm
racion y de mi profundo respeto.

D.r Arbois

Quartel gral de Ciudad Rodrigo del 3. Mesidor. 22 de
Junio. año 9 de la Republica Francesa el General en J
del Exercito Frances en España al S.r Obispo de Salam.
S.r Obispo.

He leido la Pastoral verdaderam.te paternal que haveis di
gido a vitros Diocesanos, y he allado en ella aquella mor
dulce, y suave, que impele alos hombres acia el bien, y
oida de los Chrisostomos, y Agustinos tiempo ha dio a
ntra S.ta Religion el caracter de primacia, que conse
vara siempre sobre las demas. La he leido, y releere m
veces pero no os doi las gracias porque encontrareis
precio en la satisfaccion que esperimenta un alma
virtuosa, al impedir, que unos hombres, que se eslim
se danen, y en mi, admiracion para con vtra respeta
ble persona que yo miro como una de las mas firm
columnas de la Yglesia,

Ayuntamiento de Madrid

La de Francia cuenta tambien un Pastor que co-
mo vos, ha savido unir a la moral mas suave el
exemplo de todas las virtudes, este es el respetable
Fenelon, y me complazco al ver este paralelo. He
deseado mucho, Sr Obispo pasar por Salamanca
para manifestaros vervalmente las seguridades
de mi estimacion, y respeto, pero las circunstancias
militares no me lo han permitido, esto es para mi una
obligacion sagrada que cumpliré luego que pueda.

Envio al primer Consul vuestra Pastoral, este save
apreciar bien el verdadero merito, y le servirá de una
grande satisfaccion juzgar por si de los sentimientos
fraternales de que está animado el Clero de España
para con la Nacion Francesa.

Os suplico Sr Obispo admitais la seguridad
de mi alto consideracion.

L. Ecler.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid